



## Confesiones de poeta

DE MELLO RELATÓ ANÉCDOTAS  
DESCONOCIDAS DE VATES CHILENOS  
DURANTE UN ENCUENTRO PÚBLICO.

"No soy señor ni don. Ni siquiera alcatozo a ser Santiago. Sólo Thiago", aclaró el poeta brasileño Thiago de Mello en una entrevista pública que se realizó el jueves en el bar-librería El Libro Café, en Bellavista.

La conversación se realizó en forma extraordinaria por la presencia del escritor en Chile que vino a recibir el premio Felipe Herrera, otorgado por su labor en la integración cultural latinoamericana.

En la entrevista realizada por el librero Erwin Díaz y la periodista María Teresa Cládenas, subrayó su amor por Chile que desarrolló primero como agregado cultural y después como exiliado de su patria. "No sería el hoebee que soy si no hubiera tomado la miel y la miel de Chile. Conocí personas maravillosas que llevaron luz a mi vida. En Chile amé a una mujer linda, pero también sufrió con el golpe militar, cuando los militares me pisaban las manos porque pensaban que yo escribía con ellas y no con la cabeza. Después, el gobierno chileno me ha hecho cariño con sus condecoraciones, pero más

importante es la ternura que he recibido del corazón chileno. Conocí a Paulinho (Pablo Neruda) que me decía que yo hacía ramas de los áboles. Yo le contestaba que él era peor que yo y que esa era mi manera de comunicarme. También conocí a Enrique Llím, que era un hombre de gran corazón, con una gran capacidad de amar a las mujeres, pero muy rebelde y que sufrió mucho. Una vez lo encontré peleando con Jorge Tiellier por Priscilia. Ganó Enrique y se fue con ella. Yo me quedé cuidando a Tiellier. Con de Rokha sufrió más. Un día entró sin avisar y me dijo: usted que gana dólares sin trabajar, compreme este libro y pague el doble del precio normal", relató.

El interés por los pobres fue el otro tema que marcó la pauta de la entrevista. "Yo estaba en Bolivia como agregado cultural. Elegí

este país en vez de Italia, porque me daba más posibilidades de ayudar. Un día iba en mi Mercedes –pues era un diplomático privilegiado que no pagaba impuestos– y pasamos por un cementerio. Había una mujer con 7 faldas de colores y varios niños. Yo sabía que en Latinoamérica comían ratones por hambre, pero en esa ocasión fue la primera vez que lo vi. No tuve el valor de hablarles ni de dejarles dinero como quería y me fui con toda mi educación burguesa de la que aún no me había podido desprenderte". Hechos similares provocaron que Thiago de Mello se prometiera trabajar para que "no exista un día más en que un niño muera de hambre", relató commovido. De hecho, el poeta ha puesto al servicio de la pobreza sus 5 años de estudios médicos en la ribera del Amazonas.

## Confesiones de poeta. [artículo]

Libros y documentos

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Confesiones de poeta. [artículo]. retr.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile